

COMENTARIO A LOS SALMOS

SALMOS de SÚPLICA

1. PRESENTACIÓN

1.1. La súplica es la exigencia natural de la persona en situación de dificultad o indigencia. Pide el que lo necesita o el que piensa necesitar algo

1.1.1. Y se acude a Dios cuando la necesidad no puede ser satisfecha por los hombres, Así se produce la **oración de súplica** confiada (Sal 6, 10a; 54, 2b; 118; 169)

1.1.2. Esta oración tiene otras ‘denominaciones de origen’: *plegaria* (Sal 4, 2; 6, 10b; 38, 13), *petición* (Sal 27, 2.6; 30, 23; 142, 1), *lamentación* (Sal 16, 1; 60, 2; 87, 2) y *gemido* (Sal 17, 7; 33, 16; 39, 2). **En un mismo salmo** - incluso en un versículo- pueden encontrarse **2 denominaciones distintas**

1.1.3. Al estar dirigida a Dios, es de obligado cumplimiento conocer cómo conciben a Dios cuando se dirigen a Él de este modo. La respuesta es muy sencilla: con lenguaje antropológico: Dios se alegra, se enfada, se arrepiente... cual si fuera un hombre. Hicieron a Dios a su medida

1.1.4. Este modo de ver a Dios es tan natural en el A.T. como insuficiente desde **Jesús**, para quien Dios es el **Padre Bueno**, el que *“nos demostró su amor en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros”* (Rom 5, 8), que dirá **Pablo**

1.1.5. El **Salmista** acude a esta oración cuando está experimentando el sufrimiento, el dolor, el hundimiento... y parece como si Dios fuera el ausente o lejano, un olvidadizo o estuviera enfadado y dispuesto al castigo, aunque goce de la seguridad de su fe

1.1.6. En esta situación vienen a su mente y revive en su dolor (*memorial*) las maravillas de la creación y de la liberación del Señor en favor de su pueblo y del individuo (*himnos*)

1.1.7. De esos días aciagos están llenas las páginas del **A.T.**

“¿Por qué, oh Dios, nos rechazas para siempre y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño? ²Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo” (Sal 73, 1; *Intermedia, Laudes II*; Cf. 43, 24-25; 78, 5; 88, 47)

1.1.8. El grito de Jesús en la cruz, tomado del **Salmo 21** y que será el primero que se analice, es todo un ejemplo:

“Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?” (21, 2; 10, 1; 12, 2-3; 41, 10)

1.1.9. En tales situaciones pueblo o individuos intentan cambiar la actitud de **Dios** mediante un **Salmo de súplica**, creándolo o sirviéndose de él

- 1.1.10. Cuando dicho Salmo se cante en el culto es porque ya se ha experimentado en la vida tanto la indigencia como la misericordia del Señor
- 1.1.11. Así la súplica termina convirtiéndose en acción de gracias. ‘**Contaré**’ es el verbo que lo expresa
- 1.1.12. La súplica, por dolorosa que sea y se exprese, **no debe confundirse** con la elegía u oración fúnebre **ni** con La lamentación, simple queja dolorosa, vacía de esperanza (2 Sam 1, 19-27; *Viernes Santo. lectura*)

2. Súplica COLECTIVA y súplica INDIVIDUAL

- 2.1. Las súplicas, diseminadas por el A.T., constituyen un tercio del Salterio
- 2.1.1. Las hay colectivas, en las que es la Comunidad quien acude a su Señor, e individuales, donde quien lo hace es un miembro de la misma
- 2.1.2. Aquí hablaremos de entrambas, dentro de sus obvias diferencias ¿Razón? Porque el ‘yo’ individual **no** es autóctono, **sino** que dice siempre relación al ‘yo’ comunitario, del que se sabe miembro vivo; el ‘yo’ judío se sabía dentro del ‘nosotros’ y el ‘nosotros’ era el conjunto armónico de ‘yoes’
- * **Salmos de súplica colectiva** más característicos:
43; 59; 73; 76; 78; 79; 81; 82; 89; 93,136
- * **Salmos de súplica individual**, numerosos. Los siguientes son un ejemplo
3; 5-6; 8-9; 12; 16; 21; 24-27; 30; 31; 34; 37-38; 40-42; 50;
53-56; 60; 63; 68-70; 76; 85; 87; 101; 129; 139-142
- * **Perícopas de súplica** en Salmos que **no** son de súplica
33, 18-23; 84, 5-8; 88, 39-52

3. ESTRUCTURA LITERARIA

- 3.1. Siendo estos Salmos en origen brotes espontáneos del ‘yo sufriente’ su estructuración es casi imposible. Aparte las múltiples excepciones, constan de **2 elementos**: **1. Introducción** y **2. núcleo**
- 3.2. **Introducción**
- 3.2.1. Es el requerimiento del indigente a **Dios** desde su abatimiento
“*¡Oh Dios, no estés callado, no estés mudo e inactivo, oh Dios!*” (Sal 82, 2)
Una parroquiana solía llamar a Dios ‘*el mudo*’.
- 3.2.2. El grito de **Jesús** en la cruz sigue siendo de lo más típico:
“*¡Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado!*”
- 3.2.3. En ocasiones se añade algún atributo divino que fundamente la esperanza en Su benevolencia, dándoles un aire de **himno**
“*tú eres el Santo y habitas entre las alabanzas de Israel. ⁵En ti confiaban nuestros padres; confiaban, y los ponías a salvo; ⁶a ti gritaban, y quedaban libres; en ti confiaban, y no los defraudaste*”, repetido a lo largo del **Salmo 21, 4-5**



3.3. Núcleo central

3.3.1. Lo constituye *la súplica* propiamente tal

3.3.2. En ella brotan *elementos* que, si bien *los estudiosos* los ofrecen en un determinado orden, en *el suplicante* afloran ajenos a dicho estructuralismo

3.3.3. 4 elementos

* 1º. Comportamiento hostil de los adversarios

“Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: ⁹Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre si tanto lo quiere” (Sal 21, 7)

* 2º. Hundimiento del orante

“Yo soy un gusano, no un hombre, vergüenza de la gente, desprecio del pueblo (Sal 21, 6)

* 3º. Ausencia de Dios

“A pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza. ³Dios mío, de día te grito, y no respondes; de noche, y no me haces caso” (Sal 21, 2)

* 4º. Confianza en el Señor

“Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica. ²⁰Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. ²¹Líbrame” (Sal 21, 19-21)

3.3.4. Otros elementos

3.3.4.1. Más importantes para el afectado que para los exegetas, son las que se esgrimen para que **Dios intervenga salvándolos**

* Confianza del orante (Sal 30, 6)

* La piedra angular eran las *‘obras’* de **Dios** en la historia (Sal 43, 2)

* La inocencia del salmista (Sal 7, 4-5)

* El reconocimiento y confesión de su culpabilidad (Sal 68, 6)

3.3.5. Le sigue la gratitud, convertida en promesa, del que ha sido escuchado (Sal 78, 13)

3.3.6. Esta lógica la han hecho los estudiosos. El suplicante habla a borbotones, con la espontaneidad de quien sufre, confía y espera

3. TEMÁTICA

3.1. Sucede como con los motivos. Es tan amplia, intrincada y variopinta como lo es el abanico de circunstancias que la provocan

3.2.1. Tiene un denominador común: *sus enemigos*, que son los enemigos de **Dios**

3.2.2. De ahí que *‘el justo’* pida a **Dios que haga justicia** en Su propio favor, porque así dicha justicia redundará en bien de ellos

3.2.3. Eso sí, se atreve a decirle cómo debe hacer justicia contra los enemigos *¡Destruyelos!*

3.2.4. Los enemigos podían venir de fuera o de dentro

- 3.2.4.1.** Cuando el enemigo era **externo** al pueblo, venía de otros reinos o imperios, la injusticia la sufría el pueblo. **Israel**, impotente y sin alternativa posible, recurría a su **Dios**, convirtiéndolo en **su Goel**, en su Ministerio de defensa:
- “Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio; el enemigo ha arrasado del todo el santuario... ¿Hasta cuándo, oh Dios, nos va a afrentar el enemigo? ¿No cesará de despreciar tu nombre el adversario? ¹¹ ¿Por qué retraes tu mano izquierda | y tienes tu derecha escondida en el pecho?”* (Sal 73, 3.9, martes III, hora intermedia)
- 3.2.4.2.** Cuando era **el israelita** quien la padecía es más difícil precisar quiénes eran los enemigos
- “Líbrame de los malhechores, sálvame de los hombres sanguinarios. ⁴Mira que me están acechando, y me acosan los poderosos: sin que yo haya pecado ni faltado, Señor”* (Sal 58, 3)
- “Guárdame como a las niñas de tus ojos, a la sombra de tus alas escóndeme ⁹de los malvados que me asaltan, del enemigo mortal que me cerca”* (Sal 16, 8-9)
- * Ver en ellos a brujos y hechiceros carece de base suficiente
- * Suponer que es el rey el que ora y que sus enemigos son los enemigos del pueblo... sucede como con lo anterior
- 3.2.4.3.** **Otros** confunden lo particular con lo genérico, aduciendo casos concretos, sin duda ciertos, pero no universalizables: gobernantes injustos, clases sociales explotadoras, individuos hostiles al yahvismo, aliados de potencias antiisraelíes, judíos venidos del destierro, liberales vendidos al enemigo, hipócritas piadosos recubiertos de legalismo cúltico, didacta o social, etc.
- 3.2.4.4.** Es preferible pensar en cualquier tipo de enemistad personal, como se deduce de los múltiples epítetos con que vienen calificados y que ayudan a hacerse una idea más universal y completa de lo que entendían por **‘enemigos’**
- * Malvados (Sal 9, 18; 17, 9)
- * Perseguidores (Sal 7, 2; 30, 16)
- * Violentos (Sal 138, 2.5; 35, 11)
- * Mentirosos (5, 7; 39, 5)
- * Los que buscan mi vida (Sal 34, 4; 69, 3)
- * Los que maquinan mi mal (80, 13.24)
- * Los que me odian (9, 13; 68, 5.15)

4. SUJETO de la súplica

4.1. En los Salmos de súplica colectiva

4.1.5. Está claro que el sujeto es el pueblo, la Comunidad, víctima de cualquier tropelía, desorden o abuso (Sal 78, 1; 79, 5-7)

4.2. En los de súplica individual

4.2.5. La identificación ya no es tan sencilla, debido

4.2.5.1. Cantidad de términos usados

4.2.5.2. Insuficiencia del lenguaje para expresar las vivencias: pobre, humilde, justo, mísero, oprimido, desdichado, necesitado, débil, modesto, inocente, exhausto, etc. (Sal 5, 13; 24, 9; 34, 10)

4.2.5.3. Muchos de ellos son sinónimos e intercambiables dentro de un mismo Salmo (Sal 9, 2.8.9.10.12; 21, 25.27; 108, 16.22) e incluso en un mismo versículo (Sal 9, 19; 85, 1; 139, 13), que no anula el matiz propio de cada Salmo

4.2.6. Los **2 sujetos** más representativos de estos Salmos son los ‘**aní**’ y los ‘**anau**’, ‘**yo**’ y ‘**nosotros**’, cuyo análisis semántico ha dado origen a una amplia literatura, no exenta de manipulación en el campo religioso

4.3.1.1. Para algunos

* ‘**Aní**’ tiene un **sentido sociológico** preferente, refiriéndose al ‘**pobre**’, ‘**oprimido**’, ‘**que vive en la miseria**’, ‘**mendigo**’

* ‘**Anau**’ tendría más bien un matiz religioso-moral: el ‘**humilde**’, ‘**piadoso**’, ‘**el que pone su confianza en el Señor**’

4.3.1.2. La opinión común difiere de esta vasectomía no bíblica entre lo profano y lo religioso (Sal 9)

4.3.1.3. La diferente terminología se debe a la evolución del pensamiento judío sobre la **riqueza** y la **pobreza**

4.3.2. En los albores de **Israel**, al carecer de fe en el más allá, **la riqueza** era símbolo de la bendición de **Dios** y **la pobreza**, por el contrario, del castigo por el pecado (Sal 1, 3; 11, 1-3)

4.3.3. Los profetas preexílicos, ante el abuso de los poderosos y el atropello de las gentes sencillas, revalidaron el valor del individuo y de su relación con **Dios** al margen de sus posesiones o poder

4.3.4. El contenido del ‘**aní**’ o ‘**pobre social**’ fue evolucionando hacia el ‘**anau**’ o ‘**pobre religioso**’ (Am 2, 6-8; Is 3, 14-15; Jer 49, 11)

4.3.5. **Sofonías** fue el **1º** en usarlo en sentido conjunto (a. 630 aC. Sof 2, 3; 3, 12)

4.3.6. Durante el destierro se desarrolló más el sentido del ‘**anau**’ (Is 66,2; 49, 13; 57, 15; Zac 9, 9), para terminar significando a cualquier ‘**justo sufriente**’, el ‘**pobre**’, los ‘**anawim**’, los que ponían su confianza en el Señor

4. ORIGINANTES de la súplica

- 5.1. Lo que dio origen a estos salmos fueron causas de lo más variopintas, de carácter colectivo e individual, espiritual o material: derrotas, invasiones, malas cosechas, enfermedades, persecuciones, injusticias, calumnias, burlas, pecados
- 5.2. Con las expresiones de **carácter colectivo** se tendría la impresión de poder reconstruir con ellas algún aspecto importante de la vida de **Israel**. **No es así**
- 5.2.1. Los momentos difíciles, por ejemplo, están presentados de forma tan vaga, con frases tan estereotipadas y alusiones tan generales que dejan al lector y estudioso inmersos en la incertidumbre
- “Oh Dios, nos rechazaste y rompiste nuestras filas; estabas airado, pero restáuranos. ⁴Has sacudido y agrietado el país: repara sus grietas, que se desmorona”* (Sal 59, 3; *Viernes II, Intermedia*)
- “Les diste a comer llanto, a beber lágrimas a tragos; ⁷nos entregaste a las contiendas de nuestros vecinos, nuestros enemigos se burlan de nosotros. ⁸Dios del universo, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve”* (Sal 79, 6-7; *Jueves III, Intermedia*)
- 5.2.2. Sólo el **Salmo 136, 1-4** especifica
- “Junto a los canales de Babilonia nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión; ²en los sauces de sus orillas colgábamos nuestras cítaras. ³Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar; nuestros opresores, a divertirlos: ‘Cantadnos un cantar de Sión’. ⁴¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera!”* (*Martes IV, Vísperas*)
- 5.3. Lo mismo sucede con los Salmos de **súplica individual**, en los que resulta muy difícil precisar la causa o causas originantes
- 5.3.1. En los comentarios suele ofrecerse como probable tal o cual motivo del Salmo. Son orientadoras. Nada más

SALMO 73

Lamentación COLECTIVA ante el templo devastado

(*Martes III, Intermedia del T.O.*)

“Poema de Asaf

*¿Por qué, oh Dios, nos rechazas para siempre
y está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño?*

*²Acuérdate de la comunidad que adquiriste desde antiguo,
de la tribu que rescataste para posesión tuya,
del monte Sión donde pusiste tu morada.*

*³Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio;
el enemigo ha arrasado del todo el santuario.*

*⁴Rugían los agresores en medio de tu asamblea,
levantaron sus propios estandartes.*

⁵Como quien se abre paso entre la espesa arboleda,
⁶todos juntos derribaron sus puertas,
las abatieron con hachas y mazas.
⁷Prendieron fuego a tu santuario,
derribaron y profanaron la morada de tu nombre.
⁸Pensaban: ‘Acabaremos con ellos’,
e incendiaron los templos de Dios en el país.
⁹Ya no vemos nuestros signos, ni hay profeta:
nadie entre nosotros sabe hasta cuándo.
¹⁰¿Hasta cuándo, oh Dios, nos va a afrentar el enemigo?
¿No cesará de despreciar tu nombre el adversario?
¹¹¿Por qué retraes tu mano izquierda
y tienes tu derecha escondida en el pecho?
¹²Pero tú, Dios mío, eres rey desde siempre,
tú ganaste la victoria en medio de la tierra.
¹³Tú hendiste con fuerza el mar,
rompiste las cabezas del dragón marino
¹⁴tú aplastaste las cabezas del Leviatán,
se lo echaste en pasto a las bestias del mar;
¹⁵tú alumbraste manantiales y torrentes,
tú secaste ríos inagotables.
¹⁶Tuyo es el día, tuya la noche,
tú colocaste la luna y el sol;
¹⁷tú plantaste los linderos del orbe,
tú formaste el verano y el invierno.
¹⁸Tenlo en cuenta, Señor, que el enemigo te ultraja,
que un pueblo insensato desprecia tu nombre;
¹⁹no entregues a los buitres la vida de tu tórtola,
ni olvides sin remedio la vida de los pobres.
²⁰Piensa en tu alianza: que los rincones del país
están llenos de violencias.
²¹Que el humilde no se marche defraudado,
que pobres y afligidos alaben tu nombre.
²²Levántate, oh Dios, defiende tu causa:
recuerda los ultrajes continuos del insensato;
²³no olvides las voces de tus enemigos,
el tumulto creciente de los rebeldes contra ti”.

1. Salmo típico de SÚPLICA COLECTIVA

1.1. Pinta una grave **catástrofe nacional**, provocada por un enemigo de fuera. Los salmos 74 y 79 y Lamentaciones hacen lo mismo

- 1.1.1. Lo más probable es que se trate de la terrible *invasión babilónica* con el consiguiente *destierro*, llevados a cabo por **Nabucodonosor (a. 587 aC.)** o a alguna catástrofe durante el *período persa*
- 1.1.2. No faltan quienes piensan en la *profanación del templo* por **Antíoco IV Epifanio (a.168)**. Pero los Rollos del **Mar Muerto** muestran que los Salmos escritos en la época de Antíoco IV tenían un estilo muy diferente
- 1.1.3. Aceptando que se refiera a la *invasión babilónica*, se habría tratado de una *lamentable efemérides*: la historia de Israel se desmoronó
- 1.1.3.1. Los babilonios *derribaron* murallas, ciudad y Templo
- 1.1.3.2. La familia real y los cabecillas que huyeron, apresados en Jericó, fueron conducidos a presencia de **Nabucodonosor**
- 1.1.3.3. Y allí mismo, en **Jericó**, los hijos del rey fueron *ejecutados* en su presencia; a él le sacaron los ojos y, con la masa del pueblo, fue arrastrado al destierro
- 1.1.3.4. Judá lo perdió todo. “¿*Dónde estaba su Dios?*”. Diríase que el Dios de la Alianza o era impotente o les había fallado
- 1.1.4. Si el pueblo ha perdido, su **Dios** era el principal ‘perdedor’ ¡**Inimaginable!** Pues que ‘*actúe*’, que se defienda, que repita los portentos del pasado, que vuelva a ser el que **ES**, devolviendo así la identidad a Su pueblo y recuperando el honor de su Santo Nombre
- 1.1.5. El pueblo grita a su **Dios** porque en el fondo no han dejado de confiar en Él. Por eso se planta ante su Señor con fuertes interrogantes **porque** no dudan que sigue siendo el Aliado Fiel y Compañero de camino: intervendrá
- 1.1.6. ‘*La terrible desgracia de Su pueblo*’ no puede durar por siempre. **Dios ES** el Dios de la Alianza sinaítica
- * **Si** no hace justicia
 - * **Si** no castiga a los culpables
 - * **Si** no los libra del destierro...
- ‘*Recuerda*’, pues el Salmo era un ‘**memorial**’

2. ANÁLISIS

- 2.1. Como es habitual, el Salmo consta de **3 partes**: **1. Introducción**, **2. Memorial** y **3. Súplica**
- 2.1.1. **Introducción** o grito de auxilio pidiendo ayuda (vv. 1)
- 2.1.2. **Memoria histórica** (vv. 2-17), en la que describe la calamidad
- 2.1.2.1. Se involucra a las tres partes: enemigos (v. 4), pueblo (v. 9) y **Dios** (v. 11)
- 2.1.2.2. Confesión de confianza, basada en hechos del pasado (vv. 12-17)
- 2.1.3. **Súplica de rescate**, apelando al honor de Dios o Alianza (vv. 18-20) con la que termina y en la que se usan *imperativos*, pidiendo el castigo del enemigo (vv. 19- 23)

2.2. **Introducción** (v. 1)

2.2.1. “Poema. De Asaf”

2.2.2. Se arranca el salmista con un *‘por qué’ dolorido* de un grupo de *‘justos’*, que se sienten *‘ovejas abandonadas’* en **Jerusalén** por *‘pobres’* e inservibles

2.2.3. **No** les preocupa sólo la *destrucción del templo* (piedras), **sino** que **Dios** les *haya abandonado* a ellos (personas) *‘¿Por qué? ¡su Dios!’*, el Compañero inseparable de su juventud, el Esposo de la Alianza, el Pastor de Israel, está de repente *‘ardiendo en cólera’* contra su propio rebaño

2.2.4. *‘Las ovejas de tu rebaño’* es una expresión típica de los salmos de Asaf, de la época de **Jeremías** (23, 1)

2.2.5. Ellos, el **Resto** abandonado en **Jerusalén**, *saben* que pertenecen a **Dios**, *piensan* que son el grupo inservible de *‘anawim’*, de *‘los pobres y desvalidos’*. Y es *esta fe* el fundamento de la *esperanza* que aflorará de inmediato

2.2.6. Los responsables son quienes han sido llevados como *prisioneros de guerra* a **Babilonia**; los que están recibiendo su justo castigo

2.2.7. Ellos son los *‘fieles’*, las víctimas sufrientes e inocentes, ¿Por qué *‘está ardiendo tu cólera contra las ovejas de tu rebaño’*, contra nosotros

2.3. **Memorial** (vv. 2-17)

2.3.1. El Salmista *recurre* a la **memoria divina**, *‘acuérdate’*, que era mucho más que la *‘memoria histórica’*. Para ellos este *‘acuérdate’* divino constituía un **‘memorial’**. *Saben* que *hay motivos* más que suficientes para que **Dios** *intervenga como antaño* (*memorial*)

2.3.1.1. Porque son **‘Su Pueblo’**

2.3.1.2. Son la **‘Comunidad’** *‘que adquiriste desde antiguo’*, *eligiéndola* en **Abrahán**

2.3.1.3. *‘La tribu que rescataste para posesión tuya’*, *sacándola* de **Egipto**

2.3.1.4. *‘Del monte Sión donde pusiste tu morada’*. Está claro que eran jerosolimitanos

2.3.2. Le invita a hacer *lo que hizo* con el hombre cuando lo creó y le fue infiel: *salir a su encuentro*, dar un paseíto juntos: *‘Dirige tus pasos a estas ruinas sin remedio; el enemigo ha arrasado del todo el santuario’*. Es la anti-creación, llevada a cabo por los babilonios: la ciudad y el templo, *‘arrasado del todo’* (v. 3)

2.3.3. La burla de *‘los agresores en medio de tu asamblea’*, *‘rugiendo’* cual bestias feroces, *‘levantaron sus propios estandartes’*, devorando los símbolos nacionales (v. 4)

2.3.4. Hacha en mano, cual hábiles leñadores *‘derribaron sus puertas’* (v. 6)

2.3.5. Para colmo, *‘prendieron fuego’* a lo que quedaba de Tu Santuario, *‘profanando la Morada de Tu Nombre’* (v. 7), la morada que eres **Tú mismo**

- 2.3.6. *Objetivo final*: que los individuos, al ver *‘incendiar todos los templos del país,’* reaccionen
- 2.3.7. Lo de *‘todos’* es hipérbole; **templo** ya sólo existía el de **Jerusalén** (v. 8)
- 2.3.8. Si *terminar con Dios era terminando con ellos, terminar con el enemigo era terminar con la idolatría*
- 2.3.9. El pueblo perdió su identidad al desaparecer la ciudad, el templo, los dirigentes, los profetas y hasta el pueblo como tal (v. 9). Los orantes eran ahora cuatro *vagabundos errantes*
- 2.3.10. **Jesús** comparará a quienes le siguen con *‘ovejas sin pastor’*, expresando una situación vital dramática y no una mera crisis pasajera
- 2.3.11. El Salmista sigue *encarándose* con **Dios** mediante unos interrogantes muy duros: *‘¿Hasta cuándo?’*, *‘¿Por qué?’* No entiende nada (vv. 10-11)
- 2.3.12. Como si quisiera forzar a su **Señor** a que demuestre **Quién es**; va y viene del presente al pasado y del pasado al presente en un intento desesperado de liberación y de confianza
- 2.3.13. Para concluir: *Dios no puede quedarse de brazos cruzados*
- 2.3.14. Le *recuerda* que es **‘Rey’** y *‘desde siempre’*; que es **‘Dios mío’** y que *‘Tú ganaste la victoria en medio de la tierra’*
- 2.3.15. El monarca es sólo *Su representante* en la tierra. El **Rey Vencedor** es *‘mi Dios’* (v. 12)
- 2.3.16. Le *invita* a *hacer memoria* de los **‘prodigios’** del pasado, cuando **‘creó’** a su pueblo, liberándolo del poder Egipcio, haciendo de unos esclavos, un pueblo en libertad, en servicio, **‘su siervo’** (vv. 13-15; Jos 3, 14-17)
- 2.3.17. Y si su **Señor** **‘creó’** a *Su Pueblo*, es porque antes había **‘creado’** el día y la noche, la luna y el sol, los límites del orbe, el verano y el invierno, en los términos del **Sal 103**, ya comentado (vv. 16-17) *¿Algo más?*
- 2.3.18. **Sí**. *Aprovecha la ocasión* para *acabar* con la leyenda del Leviatán, pues *‘Tú le aplastaste las cabezas’*
- 2.4. **Súplica final** (18-23)
- 2.4.1. En ella aparece con todo dramatismo el dolor de aquellas gentes, el desahogo vital de quien está casi desesperado y deja salir a borbotones cuantos términos le fluyen de su corazón sangrante: *‘tenlo en cuenta’*, *‘no entregues’*, *‘no olvides’*, *‘piensa’*, *‘levántate’*, *‘defiende’*, *‘recuerda’*, *‘no olvides’* ¿Más imperativos?
- 2.4.2. *‘Ten en cuenta, Señor’*, que la situación de tu pueblo es la Tuya; Tú verás cómo te defiendes. Puesto que *¡el enemigo te ultraja, que un pueblo insensato desprecia tu Nombre!’* (v. 18)
- 2.4.3. *‘No entregues’*; es como decirle: no puedes hacer eso porque va en contra de ti mismo. No puedes entregar *‘a los buitres la vida de tu tórtola’*. Y en paralelismo sinónimo *‘ni olvides sin remedio la vida de los pobres’* (v. 19)

- 2.4.4. Jesús respetó *las tórtolas* en su gesto profético del templo: *‘quítad esas jaulas de ahí’*, no las tiró por los suelos (Jn 2, 16)
- 2.4.5. *‘Piensa en tu Alianza* (v. 20). Es lo más fuerte, por eso se lo ha reservado para el final; es como si entrara a matar, en jerga taurina
- 2.4.6. Si, desde el **Edén**, la **Alianza** entre hombre y mujer debía ser definitiva: *‘serán los dos una sola realidad’* ¡Cuánto más la realizada por Él con Su Pueblo en el Sinaí!
- 2.4.7. Y vuelve a repetir lo que le angustia el corazón, *‘la vida de tus pobres’*, *‘que no se marchen defraudados... que alaben tu Nombre’* (v. 21)
- 2.4.8. Incluso se atreve a increpar con humor a su **Dios** con algo así como *¡Basta de dormir una siesta de pijama! “Levántate, oh Dios, defiende tu causa: recuerda los ultrajes continuos del insensato; no olvides las voces de tus enemigos el tumulto creciente de los rebeldes contra ti”* (v. 22-23)
- 2.4.9. **El destierro babilónico** estaba haciendo de Su pueblo *‘carne de cañón’* de cualquier ave carroñera
- 2.4.10. Quien así clama es *un Salmista*. Quien así sufre es *la Comunidad*. De quien sólo puede venir la revitalización plena es de su Rey y Señor del universo

SALMO 21

(Viernes III, Hora intermedia del T.O.)

*“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?
A pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza.
³Dios mío, de día te grito, y no respondes; de noche, y no me haces caso.
⁴Porque tú eres el Santo y habitas entre las alabanzas de Israel.
⁵En ti confiaban nuestros padres; confiaban, y los ponías a salvo;
⁶a ti gritaban, y quedaban libres; en ti confiaban, y no los defraudaste.
⁷Pero yo soy un gusano, no un hombre,
vergüenza de la gente, desprecio del pueblo;
⁸al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza:
⁹Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre si tanto lo quiere’
¹⁰Tú eres quien me sacó del vientre,
me tenías confiado en los pechos de mi madre;
¹¹desde el seno pasé a tus manos, desde el vientre materno tú eres mi Dios.
¹²No te quedes lejos, que el peligro está cerca y nadie me socorre.
¹³Me acorrala un tropel de novillos, me cercan toros de Basán;
¹⁴abren contra mí las fauces leones que descuartizan y rugen.
¹⁵Estoy como agua derramada, tengo los huesos descoyuntados;
corazón, como cera, se derrite en mis entrañas;
¹⁶mi garganta está seca como una teja, la lengua se me pega al paladar;*

me aprietas contra el polvo de la muerte.

¹⁷*Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies,*

¹⁸*puedo contar mis huesos. Ellos me miran triunfantes,*

¹⁹*se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.*

²⁰*Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a han a suerte mi túnica.*

²⁰*Pero tú, Señor, no te quedes ayudarme.*

²¹*Líbrame a mí de la espada, y a mi única vida de la garra del mastín;*

²²*sálvame de las fauces del león; a este pobre, de los cuernos del búfalo.*

²³*Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré.*

²⁴*Los que teméis al Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel;*

²⁵*porque no ha sentido desprecio ni repugnancia hacia el pobre desgraciado; no le ha escondido su rostro: cuando pidió auxilio, lo escuchó'*

²⁶*Él es mi alabanza en la gran asamblea, cumpliré mis votos delante de sus fieles.*

Los desvalidos comerán hasta saciarse, alabarán al Señor los que lo buscan.

¡Viva su corazón por siempre!

²⁸*Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe; en su presencia se postrarán las familias de los pueblos,*

²⁹*porque del Señor es el reino, él gobierna a los pueblos.*

³⁰*Ante él se postrarán los que duermen en la tierra, ante él se inclinarán los que bajan al polvo.*

Me hará vivir para él, ³¹mi descendencia lo servirá; hablarán del Señor a la generación futura,

³²*contarán su justicia al pueblo que ha de nacer: Todo lo que hizo el Señor”.*

1. PRESENTACIÓN

1.1. Salmo único, en el que se igualan

1.1.5. La amplitud de la súplica con la acción de gracias

1.1.6. La enmudecedora dimensión lírica en que resuena la voz de un solo individuo, nivel individual, y la dimensión épica, que corresponde a la ciudad y a la humanidad entera -nivel colectivo

1.1.7. La lucha contra la muerte, tocando casi la victoria resurreccionista

1.1.8. El comentario abarcará **2 aspectos**

1.1.8.1. El de lectura, con el que se mostrará la coherencia del texto

1.1.8.2. El de interpretación, situándolo en referencia a la historia y al hoy

1. ESTRUCTURA

1.2. Nivel colectivo

1.2.1. El salmista se expresa en nombre del pueblo

1.2.1.1. Avalan este sentido las últimas palabras del mismo: *‘todo lo que hizo el Señor’*; se sobrentiende: *‘en favor de su pueblo’*, y son las que dan al salmo su aspecto propio y peculiar, convirtiéndole de hecho en un Salmo de acción de gracias, con el que **Israel**, redivivo, expresa su gratitud al Señor a la vuelta del exilio babilónico

1.2.1.2. Es llamativo el ropaje poético que utiliza para presentar *la liberación* de su pueblo

1.2.2. Si se pone la mirada en **Jesús** se observará que en él ‘se cumplen’ hasta los más mínimos detalles sugeridos por el salmista

1.2.2.1. Carácter infamante del suplicio

1.2.2.2. Sed, causada por la deshidratación y con sentido pleno

1.2.2.3. Miembros dislocados

1.2.2.4. Insultos de los acusadores

1.2.2.5. Sangre que mana de pies y manos; agonía

1.2.2.6. Golpe de gracia con la lanza

1.2.2.7. Vestiduras dadas a los verdugos según la costumbre

1.2.2.8. El ritmo de este salmo es la mejor ayuda para llegar a lo profundo de la **personalidad de Jesús**, dado que los evangelistas lo vieron realizado en Él en plenitud: la **Resurrección**, la gloria, la alabanza, estaban en su corazón incluso mientras permanecía en la cruz: *‘Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo, han echado a suerte mi túnica’*

1.3. 1ª y 2ª partes del Salmo

1.3.1. Pertenece al género lamentación, con el que expresa un sufrimiento casi insoportable, diríase surrealista, y en el que destaca con toda su crudeza la figura del *‘varón de dolores’*

1.3.1.1. A diferencia de **Jeremías** en sus **Lamentaciones’**

* No tiene rabia ni lanza maldiciones contra sus verdugos

* Gime en medio de una paz profunda, llena de acentos de esperanza

‘Tú, sin embargo, eres Santo... en Ti esperaron nuestros padres...

Tú me acogiste desde mi nacimiento... Tú eres mi Dios...’

1.3.1.2. A diferencia con **Job**, no le preocupa lo más mínimo a nivel teórico el problema del mal, a pesar de sufrir con profunda intensidad

1.4. La 3ª parte

1.4.1. Puesta en boca de **Jesús** en la cruz, es el **‘big bang’** de acción de gracias, la **primera Eucaristía fáctica**

1.5. Nivel individual

- 1.5.1. El salmo ofrece no pocas **dificultades** al expresarse con metáforas y alusiones generales de difícil precisión, como sucede en el resto de Salmos de súplica
- 1.5.2. Debió surgir como exponente del problema de la retribución, en una sociedad muy dividida por las desigualdades sociales y por el abuso y prosperidad de los sinvergüenzas y aprovechados
- 1.5.3. En él se encuentra una antología de vigorosas imágenes: alguien que se enfrenta a enemigos poderosos en flagrante conflictividad y a los que describe sirviéndose del efecto que produce la presencia de animales feroces
- 1.5.4. Su última esperanza es siempre el **Señor**, que parece estar ausente, y a quien compara con una comadrona (v. 10), con un guerrero (v. 20), con un héroe valiente (v. 22) y con un rey (v. 29)

1.6. Imagen de fondo

- 1.6.1. Un hombre entre millones, un hombre a fin de cuentas, que está en las últimas
- 1.6.2. Podría ser la historia puntual de cualquiera, luchando a la desesperada por sobrevivir, y de cuyos labios brotarían frases malsonantes, comparables con blasfemias
- 1.6.2.1. Está muy enfermo. Hay quien apunta a una disentería grave (v. 15)
- 1.6.2.2. **Con fiebre** altísima:
*“mi garganta está seca como una teja,
 la lengua se me pega al paladar”* (v. 16)
- 1.6.2.3. Anoréxico a la fuerza: **“puedo contar mis huesos”** (v. 18)
- 1.6.3. **Hoy** es fácil imaginar esta situación. Basta con visualizar en la mente ciertas imágenes de los campos de concentración o de personas del tercer mundo
- 1.6.4. Los enemigos le rodean **‘triunfantes’**, como si fuese un cadáver
- 1.6.5. Ni siquiera falta **‘gente’**, indiferente o burlona, echándole en cara su fe:
“acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere”
 (v. 9)
- 1.6.6. Él siente la infamia de su propia condición:
*“yo soy un gusano, no un hombre,
 Vergüenza de la gente, desprecio del pueblo”* (v. 7)
- 1.6.7. Y explota en un grito de angustiosa protesta:
“Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has abandonado?” (v. 2)
- 1.6.8. Es el máximo exponente de la angustia vital en que está envuelta su plena confianza. Fiel reflejo de la lucha entre la **‘carne’** y el **‘Espíritu’** son estas palabras:
*“¡Dios mío! de día te grito y no respondes;
 de noche y no me haces caso”* (v. 3)

- 1.6.9. Cuando el evangelista ponga todo esto en boca de Jesús **no** está editando una grabación, **sino** pintando en Jesús al ‘*siervo paciente*’
- 1.6.10. En su desahogo le recuerda al Señor Sus grandiosas intervenciones del pasado, **no** para echarle en cara su aparente ausencia en ese momento, **sino** para mostrar su absoluta confianza en Él, como ‘**memorial**’:
“En ti confiaban nuestros padres; confiaban, y los ponías a salvo a ti gritaban, y quedaban libres; en ti confiaban, y no los defraudaste” (vv. 5~6)

2. ANÁLISIS

- 2.2. En su estructura actual se distinguen **3 partes** bien diferenciadas
- 2.3. **La 1ª parte** (vv. 2-22)
- 2.3.1. Contiene la súplica ante una situación dramática: la vida de alguien -pueblo o individuo- pende de un hilo
- 2.3.2. El v. 1
- 2.3.2.1. Es el título, del todo artificial y posterior al salmo
- 2.3.3. Los vv. 2 y 3
- 2.3.3.1. Exponen lo más duro de la vivencia más dolorosa del paciente: *que Dios se haya olvidado de él, ‘Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has abandonado?’*, a pesar de que no cesa de suplicarle ‘*día y noche*’
- 2.3.3.2. La Mishná, comentario rabínico a la Ley, dice que el primer ‘Elí’ significa ‘*Dios mío, tú nos salvaste junto al Mar Rojo*’: liberación, y que el segundo ‘Elí’ quiere decir: ‘*Dios mío, tú nos hablaste en el Sinaí*’, Alianza, pero **hoy permaneces callado**
- 2.3.4. V. 4
- 2.3.4.1. El contraste entre el Dios experimentado del **ayer** y su silencio en las desdichas del **hoy** no le deprime. ‘*Él habita en el Santuario; Él es la esperanza de Israel*’
- 2.3.4.2. ‘*La esperanza es lo último que se pierde*’. Para el salmista **esta esperanza** es la fuerza que le ayuda a ‘*abandonarse*’ en su Dios, a realizar el vaciado del ‘yo’ humano para que lo llene con Su ‘Yo soy’ divino
- 2.3.5. Vv. 5-6
- 2.3.5.1. En ellos se encuentra lo que constituye la historia y el fundamento de toda confianza: una colección de súplicas escuchadas, la vida de la Alianza a través de los siglos
- 2.3.5.2. A pesar de este memorial, el salmista sigue sin comprender **su situación**, ya que **interrumpe** la historia salvífica de Israel:
‘Nuestros padres confiaron en Ti’, ‘gritaron’
‘Tú los libraste’, su confianza ‘no quedó defraudada’

2.3.5.3. También él se con-fía abandonándose a **Dios**, como sus padres, tanto a nivel individual como colectivo

2.3.5.4. A nivel individual

2.3.5.4.1. Porque no deja de ser un miembro del pueblo y con el pueblo, y sabe que, cuando *“clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, el Señor escuchó nuestros gritos, miró nuestra indefensión, nuestra angustia y nuestra opresión”* (Dt 26, 7)

2.3.5.4.2. Recuerda a Moisés, a quien dijo el Señor:

“Yo también escuché las quejas de los hijos de Israel, esclavizados por los egipcios, y me acordé de la alianza” (Ex 6, 5)

2.3.5.4.3. En el libro de **Josué** se recuerda al pueblo cuando

“ellos gritaron al Señor y él tendió una nube oscura entre vosotros y los egipcios; después hizo que se desplomara sobre ellos el mar, que los anegó”, vieron todas Sus obras (24, 7)

2.3.5.4.4. Lo mismo recordó Samuel al pueblo: éste fue infiel; y sólo experimentó la salvación

“Cuando llegó Jacob a Egipto y más tarde vuestros padres clamaron al Señor, el Señor envió a Moisés y a Aarón, que hicieron salir a vuestros padres de Egipto y los introdujeron en este lugar” (1 Sam 12, 8)

2.4. Vv.7-8

2.4.1. En ellos expone a Dios su situación: él está tan mal o peor que el pueblo en sus peores momentos; ni siquiera parece hombre

2.4.2. Las imágenes son tan enérgicas como atrevidas:

‘Soy un gusano, no un hombre... vergüenza... desprecio...

Burla’; la antítesis de todo lo cantado en los himnos de **Israel**

2.4.3. De ahí que sus enemigos tomen al revés las palabras de dichos himnos para convertirlas en **burla**

2.5. V. 9

2.5.1. En vez de

‘nuestros padres esperaron y tú los libraste’,

2.5.2. Cotillean

“acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre, si tanto lo quiere”

2.5.3. Se olvidaban del **Salmo 18,20**: *‘me libró porque me amaba’*

2.6. Vv. 10-13

2.6.1. Son la mejor **profesión de fe** en el más tierno lenguaje maternal

2.6.2. Pinta a su **Dios** como si hubiera sido su matrona

- 2.6.3. Le hizo un consagrado, como a **Jeremías** y **Samuel**, cuando le ‘*sacó del vientre*’ y le amamantó a los ‘*pechos de su madre*’; e incluso antes de nacer ¿Cómo puede convertirse dicha intimidad en lejanía?
- 2.6.4. De hecho, su esperanza cierta en el **Señor** es muy personal, estriba en que ya ‘*desde el seno pasé a tus manos, desde el vientre materno* -aún antes de nacer- *Tú eres mi Dios*’
- 2.6.5. Esta pertenencia e intimidad con **Dios** es la razón de ser de su plena confianza: ‘*no te quedes lejos... que nadie me socorre*’
- 2.7. Vv. 14-16
- 2.7.1. Muestran la **objetividad** de su situación, sirviéndose de las imágenes más atrevidas, tomadas de los **animales** más feroces. Está claro que **no** está haciendo ‘*teología*’
- 2.7.2. Es la hora de la verdad, del miedo, del hundimiento, en que la víctima se siente como presa de una cacería a la inversa: en vez de ser el hombre el que se sirva de los perros para cazar animales, son las bestias salvajes las que se sirven de los perros para cazar el hombre
- 2.7.3. Lo que describe no son las heridas, sino las consecuencias del miedo, producidas por un tropel de ‘*toros de Basán*’ (hoy se diría de ‘*miuras*’) y de ‘*leones que descuartizan*’
- 2.7.4. Lo seco se licúa ‘*como cera derretida* y lo húmedo (la lengua) se seca ‘*como una teja*’, ‘*pegándosele al paladar*’
- 2.7.5. Le ‘*cercan*’ por doquier; está en situación límite, al borde del abismo, pisando ya ‘*el polvo de la muerte*’, en lenguaje de **Job** y del **Sal. 88**
- 2.8. Vv. 17-20
- 2.8.1. **Anoréxico** total, confiesa: ‘*puedo contar mis huesos*’; se siente despellejado por una ‘*jauría de mastines*’, que se ceban torturándole pies y manos
- 2.8.2. Esos ‘*perros*’ son los agentes humanos del mal, como lo demuestra el paralelismo de ‘*mastines*’ con ‘*malhechores*’
- 2.8.3. Los bajorrelieves procedentes del palacio de los **reyes de Asiria**, cerca de **Nínive**, muestran a los sucesores de **Nemrod** (Gn 10,9) lanzando leones contra hombres en el curso de sus famosas cacerías
- 2.8.4. Mientras unos ‘*le miran triunfantes*’, otros ‘*se reparten*’ hasta lo que lleva puesto, ‘*su ropa... y su túnica*’
- 2.8.5. Al condenado le han reducido a un ‘*cuerpo*’, cuyos huesos se pueden contar; a mero ‘*objeto*’ manipulable; a ‘*cosa*’ que mirar. Cuerpo visto, mirado, desnudo, tratado ya como muerto, pues hasta sus vestiduras se reparten
- 2.8.6. Pero ¡Ojo! Él pertenece al Señor
- 2.8.7. En el trasfondo parece escucharse al autor del **Salmo 117, 5-7**

“En el peligro grité al Señor, el Señor me escuchó, poniéndome a salvo. ⁶El Señor está conmigo: no temo; ¿qué podrá hacerme el hombre? ⁷El Señor está conmigo y me auxilia, veré la derrota de mis adversarios”

- 2.8.8. La víctima es uno de los *‘anawim’*, que espera contra toda esperanza en *“su Señor”*
- 2.8.9. La lejanía de su **Goel** sólo es un espejismo. **Su Dios, Dios de vivos, no** puede llevar a nadie a la muerte
- 2.8.10. Por eso suplica, seguro de la eficacia de su oración:
‘No te quedes lejos’, ‘ven corriendo’, ‘líbrame’, ‘sálvame’
- 2.8.11. Porque ¿Quién lo levantará, sino el que lo hundió? ¿Quién lo sanará, sino el que lo enfermó? Su Dios siempre actúa en condición de *‘Goel’*, de *‘Redentor’*, de *‘Salvador’*
- 2.8.12. Su **Dios le salvará**, por más que tenga ‘la espada’ al cuello, agarrado por *‘el mastín’*, aprisionado entre las *‘fauces del león’* o *‘los cuernos del búfalo’*. Sabe que su Señor no le puede fallar
- 2.9. **En la segunda parte (23-27)**
- 2.9.1. Todo cambia de un modo brusco, sin transición
- 2.9.2. Y es que el salmista, **el hombre, no podía terminar así**, en la profunda depresión que conlleva la primera parte
- 2.9.3. Si está en el templo es porque ha experimentado ¡Ya! la respuesta redentora de su **Señor** y tiene necesidad de contar, *‘en medio de la asamblea’*, la salvación con que ha sido regalado, la grandeza de la acción liberadora del Señor
- 2.9.4. Ha necesitado ir al Templo a dar gracias al Señor. Por eso ha realizado hasta el límite su situación de víctima, designándose a sí mismo como un desdichado, para dar el salto a la alegría. Aunque parezca un exabrupto, no lo es
- 2.9.5. Siempre hay una ‘hora’ para la respuesta divina y ésta ha llegado para él. Por eso *‘voy a cantar tu fama a mis hermanos’*
- 2.9.6. Si quiere proclamarlo en el templo no es por el lugar, sino porque allí está congregada la *‘gran asamblea de los Santos’*
- 2.9.7. Son sus hermanos, los *‘fieles’*, el *‘linaje de Jacob’* y el *‘linaje de Israel’*, los que centran su interés y a los que quiere hacer partícipes de la misericordia del Señor
- 2.9.8. Po eso les invita a tener la misma confianza, gratitud y temor que él, aunque no hayan pasado por situación tan dolorosa
- 2.9.9. Porque ya *‘los padres’* de ambos linajes gritaron al Señor desde su indigencia y fueron escuchados. Luego *‘los indigente’*, los *‘anawim’*, son la verdadera descendencia de *‘nuestros Padres’* ¡Y ellos son auténticos hermanos!

- 2.9.10. Lo que garantiza a quienes le escuchan es su propia experiencia límite. No hay lugar para la desesperación
- 2.9.11. Llega a un extremo insospechado: a personalizar su ‘*alabanza*’ identificándola con el **Señor**: ‘*Él es mi alabanza*’
- 2.9.12. Por eso sueña con un banquete de acción de gracias -Eucaristía- en el que sus hermanos, ‘*los desvalidos*’, ‘*coman hasta saciarse*’, ‘*alaben al Señor*’ y ‘*viva su corazón por siempre*’
- 2.9.13. Su Señor es ‘*el pan nuestro de cada día*’, al identificar ‘*su alabanza*’ con **Él: Dios** viviendo en el corazón de sus fieles

2.10. **JESÚS**

- 2.10.1. La víspera de su muerte, vaciándose de sí mismo en ofrenda a los demás, durante su **Acción de gracias** de la última Cena: **la Eucaristía**
- 2.10.2. Consciente de la enorme fecundidad del Padre en Él (muerte), convidó a todos sus hermanos a tomar parte en la Comida de los pobres para asociarlos a la alabanza del **Padre**: Esta es la obra del Señor
- 2.10.3. El salmista ha sido un hermoso proyecto, que se realiza en el banquete de la Eucaristía, donde existe una única mesa para todos los hombres que deseen participar. Es el **Memorial** por excelencia
- 2.10.4. El salmo es tan actual como la vida misma, como lo es el sufrimiento de los humanos
- 2.10.5. Como poeta describe la liberación de su pueblo bajo el ropaje de un **crucificado**, vuelto a la vida. **No** deben confundirse las cosas
- 2.10.6. Jesús **no** hizo propia la expresión del salmista; pero **sí** experimentó en su propia humanidad la angustia mortal de millones de hombres
- 2.10.6.1. Fue traicionado y vendido por un amigo
- 2.10.6.2. Abandonado por los demás: “*todos le abandonaron y huyeron*” (Mc 14, 50) *¡Ten amigos para esto!*
- 2.10.6.3. Arrestado como un malhechor, líder antiromano: “*le echaron mano y lo detuvieron*” (Mc 14, 46)
- 2.10.6.4. Golpeado: ‘*¿Así contestas al sumo sacerdote?... Entonces le escupieron a la cara y le abofetearon; otros le golpearon*’ (Jn 18, 22)
- 2.10.6.5. Acusado de modo tan legal como injusto
- 2.10.6.6. Víctima de mentiras y de falsos testigos (Mc 14, 55-59)
- 2.10.6.7. Luego vino el comic de un rey, objeto de escarnio
 “*Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: ²⁸lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura ²⁹y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: ‘¡Salve, rey de los judíos!’*” (Mt 27, 27s)

- 2.10.6.8. Y así, reducida al ridícula la realeza del mundo éste, se presentó como el auténtico hombre
“salió Jesús afuera, llevando la corona de espinas y el manto color púrpura. Y dijo: he aquí al hombre” (Jn 19, 5)
- 2.10.6.9. Desnudo, clavado de pies y manos a un palo transversal y sujeto a otro clavado en el suelo, sufrió una desgarradora agonía, convertido en espectáculo y objeto de burla de los transeúntes (Mt 27, 39-44)
 * *“Los que pasaban, lo injuriaban, y meneando la cabeza, ⁴⁰decían: ‘Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz’”*
 * *“Igualmente los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también diciendo: a otros ha salvado y él no se puede salvar. ¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz y le creeremos. ⁴³Confió en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: ‘Soy Hijo de Dios’”*
- 2.10.6.10. Se puede decir con **Paul Claudel** que realmente **Cristo** ha cargado sobre sí la miseria humana, la debilidad, las necesidades o vacíos. Es superior a la mente humana la grandeza de este *‘varón de dolores’*
- 2.10.6.11. La vida, la gloria, la alabanza... estaban en su corazón en los momentos cruciales de su muerte
- 2.10.6.12. Cuando llegue el amanecer día 3º se oirá el grito de liberación: *“¡No está aquí, ha resucitado!”* (Mt 28, 6), ha nacido el Hombre
- 2.10.6.13. Esta Buena Noticia deberá ser anunciada a todos, *‘id al mundo entero...’*, que nadie se vea privado de este **Notición**. Y que así se cumpla el *“contarán su justicia al Pueblo que ha de nacer”, al Nuevo Pueblo de Dios*
- 2.10.6.14. El salmista había dicho: *‘Dios mío, de día te grito y no me respondes’*. Aquí está la respuesta

2.11. La tercera parte (28-32)

- 2.11.1. Es un himno a la realeza del Señor
- 2.11.2. Lo mismo que en el dolor y en la gratitud llegó al límite, así aparece ahora su altura en la expresión hímnic de la **grandeza** de su **Dios**, Señor de todos los pueblos de la tierra
- 2.11.3. El monoteísmo ha llegado a su culmen. No cabe la menor duda de que en el trasfondo está el destierro babilónico
- 2.1.1. *‘Recordarán’* las maravillas que hizo el **Señor** en perenne **memorial** cuando vean *‘volviendo al Señor hasta de los confines del orbe’*: se trata de los *‘judíos’* de la diáspora
- 2.1.2. **Jerusalén** y su **Templo** volverán a ser el ombligo del mundo pues, *‘en su presencia se postrarán las familias de los pueblos’*

- 2.1.3. De ahí que algunos duden de si el salmista habla como persona individual o como representante del pueblo sufriente, del **‘Siervo del Señor’**, del **‘anau’** por excelencia, del que pone su confianza en el Señor
- 2.1.4. La razón de este vuelco, al no existir la monarquía, hay que buscarla en el genuino **Rey de Israel**, el de siempre, el que nunca debería haber dejado de serlo, **el Señor** que **‘gobierna todos los pueblos’**
- 2.1.5. Más aún. En expresión de fe diríase que **ES** **‘Señor y dador de vida’**, **‘Señor de vivos y muertos y cuyo Reino no tendrá fin’**. Basta leer desde el profundo presente divino los vv. 30-32

SALMO 68

(Viernes III, Oficio de Lectura, T.O.)

1. *Del maestro de coro. Según la melodía “lirios...”. De David*
 2. *“¡Dios mío ¡Sálvame! que me llega el agua al cuello*
 3. *me estoy hundiendo en un cieno profundo y no puedo hacer pie; he entrado en la hondura del agua, me arrastra la corriente.*
 4. *Estoy agotado de gritar, tengo ronca la garganta; se me nublan los ojos de tanto aguardar a mi Dios. Tengo que devolver lo que no he robado.*
 5. *Más que los pelos de mi cabeza son los que me odian sin razón; más duros que mis huesos los que me atacan injustamente.*
-
6. *Dios mío, Tú conoces mi ignorancia, no se te ocultan mis delitos.*
 7. *Que por mi causa no queden defraudados los que esperan en Ti, Señor de los ejércitos; que por mi causa no se avergüencen los que te buscan, Dios mío.*
 8. *Que por tu causa he aguantado afrentas, la vergüenza cubrió mi rostro.*
 9. *Soy un extraño para mis hermanos, un extranjero para los hijos de mi madre.*
 10. *Porque me devora el celo de tu templo y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí.*
 11. *Cuando me aflijo con ayunos se burlan de mí;*
 12. *cuando me visto de saco se ríen de mí;*
 13. *sentados a la puerta cuchichean, mientras beben vino me sacan coplillas.*
 14. *Pero mi oración se dirige a ti, Dios mío, el día del favor, que me escuche tu gran bondad, que tu fidelidad me ayude:*

15. *arráncame del cieno, que no me hunda,
líbrame de los que me aborrecen y de las aguas sin fondo.*
16. *Que no me arrastre la corriente,
que no me trague el torbellino, que no se cierre la poza sobre mí.*
17. *Respóndeme, Señor, con la bondad de tu gracia;
Por tu gran compasión vuélvete hacia mí;*
18. *No escondas tu rostro a tu siervo:
estoy en peligro, respóndeme enseguida.*
19. *Acércate a mí, rescátame, líbrame de mis enemigos.*
-
20. *Estás viendo mi afrenta, mi vergüenza y mi deshonra;
a tu vista están los que acosan*
21. *La afrenta me destroza el corazón y desfallezco;
espero compasión y no la hay; consoladores y no los encuentro.*
22. *En mi comida me echan hiel, para mi sed me dieron vinagre*
- [23. *Que su mesa sea su trampa y su abundancia un lazo.*
24. *Que se enturbien sus ojos y no vean, que su espalda siempre flaquee.*
25. *Descarga sobre ellos tu furor, que el incendio de tu ira los alcance*
26. *Que su campamento quede desierto, y que nadie habite en sus tiendas.*
27. *porque persiguen a quien Tú has herido
y cuentan las llagas de tu víctima.*
28. *Acúsalos, crimen por crimen, no los declares inocentes.*
29. *Bórralos del libro de los vivos, no sean inscritos entre los justos.*
30. *Pero a mí, pobre y herido, que tu salvación ¡Oh Dios! me proteja.*
-
31. *Alabaré el Nombre de Dios con cantos,
proclamaré su grandeza con acción de gracias*
32. *le agradará a Dios más que un toro,
más que un novillo con cuernos y pezuñas.*
33. *Miradlo los humildes y alegraos,
buscad al Señor y revivirá vuestro corazón.*
34. *Que el Señor escucha a sus pobres, no desprecia a sus cautivos*
35. *Alábenle el cielo y la tierra, las aguas y cuanto bulle en ellas.*
36. *El Señor salvará a Sión, reconstruirá las ciudades de Judá,
y las habitarán en posesión.*
37. *La estirpe de sus siervos la heredará,
los que aman su Nombre vivirán en ella*

1. ORIGEN

1.1. Un nuevo salmo de **SÚPLICA INDIVIDUAL**

- 1.1.1. De nuevo se trata de una individuo inocente, un ‘*anau*’ ¿El profeta Jeremías?
- 1.1.2. De él se sabe que le abandonaron sus propios familiares, que fue acusado con injusticia y mentira de algo muy serio que ni había pasado por su mente: de **ladrón**. Lo que hicieron contra él fue una verdadera ‘*afrenta*’. **En esta situación** grita y clama: ‘*¡Sálvame!, ¡Escúchame!*’
- 1.1.3. El salmista, como **Jeremías**, llega a sentirse víctima del mismo **Dios**: ‘*me forzaste, me violaste*’ (Jer 20, 7): hundido, excluido y castigado por Dios (vv. 27 y 30)
- 1.1.4. A sus ‘*acusadores*’, pues el Salmo refleja un juicio, les llama de todo, menos bonitos. Son: innumerables, llenos de odio, duros de roer y fiscales injustos; viven de la crítica, calumnia, intrigas, chismes, coplillas y vino; son opresores inmisericordes, empeñados en robar al justo, llegando hasta la muerte: criminales que no merecen vivir

2. ESTRUCTURA

- 2.1. La estructura la hace el **analista**; de ahí los diversos intentos de estructuración en orden al estudio, pues la lógica de la mente es muy pobre comparada con la fuerza explosiva del corazón, que es de donde brotan estos salmos
- 2.2. Consta de **4 PARTES**
- 2.3. **Primera parte** (vv. 2-5)
- 2.3.1. Como de costumbre, el v. 1 es el añadido cultural
- 2.3.2. El salmo empieza en el v. 2 con la petición de súplica: ‘*¡Dios mío, sálvame!*’
- 2.3.3. ¿Por qué? Porque ‘*me llegas el agua al cuello*’. Está ahogándose, arrastrado por la corriente y anegado en el cieno, reseca su garganta y huesos sus ojos; sus enemigos son más numerosos que los pelos de su cabeza, más duros que sus propios huesos (v. 3)
- 2.3.4. Y da una pista para saber de qué va el tema: le acusan ‘*injustamente*’ de ladrón: “*Tengo que devolver lo que no he robado*” (v. 4), “*me odian sin razón*” (v. 5)
- 2.4. **Segunda parte** (vv. 6-19)
- 2.4.1. En ella empieza reconociendo ‘*su ignorancia*’, la limitación humana, que nada tiene que ver con lo moral. De ahí que cuando hable de ‘*delitos*’ **no** se refiere a ‘*pecados*’, **sino** a ‘*ignorancias*’, a errores mentales, fruto de la debilidad, obras de la ‘*carne*’, que pueden conllevar daño a terceros (v. 6)

- 2.4.1.1. Como la voluntad siempre sigue lo que la razón le propone como bueno, el llamado ‘mal’ está en la equivocación de la mente, que propone como bueno lo que no lo es: ‘**ignorancia**’
- 2.4.1.2. Por eso pleitea con Dios ‘**¡por mi causa!**’ y ‘**¡por tu causa!**’
- 2.4.1.3. ‘**Por mi causa?**’ Porque otros, ‘**los que te buscan**’, pueden sentirse defraudados ‘**por mí**’ o pueden avergonzarse ‘**de ti**’ (v. 7.10)
- 2.4.1.4. ‘**Por tu causa**’, porque el salmista siente como hecho a él lo que le hacen a Dios (v. 8)
- 2.4.1.5. Ha tenido que aguantar de lo lindo, tanto de los de casa como de los de fuera. Haga lo que haga es la comidilla agria de los vecinos entre trago y trago (vv. 9-13)
- 2.4.1.6. Termina interpellando a Dios con una colección de peticiones de súplica, expresión de su firme esperanza (vv. 14-19)
- 2.5. **Tercera parte** (20-30)
- 2.5.1. De ella, en la liturgia de las horas, han quitado los vv. 23-29 por la dureza del lenguaje para el lector moderno, que no puede comprender el concepto de justicia del tiempo en que fue escrito, de ley del Talión
- 2.5.2. El salmista se atreve a exponer ante **Dios** la mayor de sus heridas, que califica de ‘**afrenta... ante Sus ojos**’ (v. 20)
- 2.5.3. Esta ‘**afrenta**’ le parte el corazón y hasta le da vergüenza tener que confesarlo: sus enemigos le acusan injusticia, de retorcida maldad
- 2.5.4. En vez de ‘**compasión**’ y ‘**consuelo**’ le han echado ‘**hiel**’ en la comida y le han dado ‘**vinagre**’ para beber (vv. 21-22) ¿Será mucho afirmar que así son muchos humanos y algún cristiano vengativo?
- 2.5.5. Por eso pide justicia, desgranando un rosario de ‘**maldiciones**’, que va quitando del platillo de su lado para ponerlas en el platillo de sus enemigos. Lo que a él le hacen y él no pudo hacérselo a ellos, pide que lo haga Dios por él (vv. 23-26)
- 2.5.6. La razón más poderosa estribaba en que perseguir ‘a quien Tú has herido’, ‘a Tu víctima’ inocente, equivalía a perseguirle a Él, que le ha querido tratar así, aunque no sepa por qué. Lo mismo que defendiendo su inocencia, que eso son las ‘**maldiciones**’, está defendiendo la justicia de Dios (v. 27)
- 2.5.7. Culmina su propia defensa con 4 peticiones: ‘**acúsalos**’, ‘**no los declares inocentes**’, ‘**bórralos**’, ‘**que no sean inscritos**’ (vv. 28-29)
- 2.5.8. Concluye con la máxima exaltación de su bondad: soy un ‘**aní herido**’ y Dios no puede por menos de protegerme. Este final feliz es el que da sentido a todo el salmo: **la certeza de la salvación**, de vida para cuantos confían en Él: ‘**que tu salvación ¡Oh Dios! me proteja**’ (v. 30)

2.6. Cuarta parte (31-37)

- 2.6.1. 'Alabaré'. La alabanza es el *fruto de la salvación*
- 2.6.2. Está en **Babilonia**. Carecen de *templo y culto*. Su sacrificio sólo puede ser *'alabanza'* y *'gratitud'*, nada de *'toros'* ni *'novillos'* (vv. 31-32)
- 2.6.3. Pasa a invitar a los *'anawim'* a los que se siente unido, a la *'alegría que produce vida'*, porque es a éstos a los que *'escucha el Señor'*, a los *'anawim'*, a los *'cautivos'*, a los desterrados en Babilonia (vv. 33-34)
- 2.6.4. Esta invitación a la alabanza la hace *extensiva* a *'cielo, tierra y mar'* y a *'cuanto hay en ellos'* (v. 35), a la creación entera
- 2.6.5. Culmina *en la esperanza* de que el Señor **no** sólo salvará a los *'anawim'* y a la *'creación'*, sino en especial a **Sión** y a *'todas las ciudades de Judá'* para que las *'habiten en posesión... y vivan'*. Su judaísmo es irrenunciable
- 2.6.6. El objetivo último de la *'estirpe de sus siervos'*, de *'los que aman su Nombre'*, **no** es el sufrimiento **ni** la muerte, **sino** la vida que procede de LA VIDA (vv. 36-37)
- 2.6.7. Éste es el gran mensaje del Salmo y de todo el A. y N. Testamento

3. CONTENIDO DOCTRINAÑ

3.1. Concepto de Dios

- 3.1.1. El rostro de Dios es *el rostro del Dios de la Alianza*, de la Bondad y la Compasión: el amor es *la Luz* que ilumina el salmo de principio a fin. Juan dirá; *"la luz verdadera que ilumina a todo hombre viniendo a este mundo"* (Jn 1, 9)
- 3.1.2. *'Las aguas torrenciales'* que amenazan con arrasarlo todo, incluido al inocente, *recuerdan las aguas del mar Rojo*, pero al revés
- 3.1.3. Lo mismo *'el cieno'* en que se anegaron *los carros del Faraón y su ejército*
- 3.1.4. Como entonces... así hoy, los poderosos se han convertido en mentirosos y explotadores del *'pobre'*.
- 3.1.5. El salmista es *una de esas víctimas*, un *'anawim'*
- 3.1.6. Lo que pide al Señor es *que vuelva a intervenir*, ahora como entonces, que muestre ser el **Dios de la Alianza** sinaítica, que salve al *inocente*, al cautivo, terminando con el opresor: **memorial**

3.2. Justicia divina

- 3.2.1. Es lo que está entre bastidores en todos los **salmos de súplica**
- 3.2.2. El *'anau'* *suplicante* recurre al tribunal de **Dios** porque nada tiene que esperar de los tribunales humanos
- 3.2.3. Así **Dios** se les reveló como **juez justo**, sentado en su trono sobre las nubes del cielo, para hacer justicia. **El no** podía ser **legalista** **ni** **parcial** **ni** **interesado**
- 3.2.4. Eso quedaba para los fiscales humanos: *"defendiste mi causa y mi derecho, sentado en tu trono como juez justo"* (Sal 9, 5; *Lunes I, Lectura del T.O.*)

- 3.2.5. Los jueces juzgaban de acuerdo con la **Ley** y habida cuenta de que la retribución humana tenía que ser *aquí y ahora*
- 3.2.5.1. Era consecuencia de su *falta de fe en la vida después de la muerte*
- 3.2.5.2. Las desgracias sólo podían recaer sobre los ‘malos’.
- 3.2.5.3. La indigencia y la enfermedad eran el *castigo* justo al infiel por sus pecados. De ahí que consideraran su opulencia y prosperidad como *bendición de Dios: los ricos* eran los ‘justos’
- 3.2.6. Los profetas iban por otro camino
- 3.2.6.1. Defendían al pobre, al huérfano y a la viuda, también según la **Ley**
- 3.2.6.2. Denunciaban, aún a riesgo de su vida, la *ambición* y *latrocinio* de los opresores y poderosos, la *venalidad* de los jueces y el *vacío* del culto
- 3.2.6.3. En la práctica fueron *silenciados* por el poder reinante
- 3.2.6.4. Los ‘**anawim**’, los ‘**suplicantes**’, fueron los que, en línea profética, se sabían tan justos como incapaces de poder defenderse demostrando su inocencia
- 3.2.6.5. Al carecer de testigos suficientes, *sólo les quedaba ‘poner su confianza en Dios’* (16, 1-5; 58, 4-5)
“Hazme justicia, Señor, que camino en la inocencia; confiando en el Señor, no me he desviado” Sal 25, 1; *Viernes I, Intermedia*)
- 3.2.7. Las peticiones, a veces inhumanas, que el salmista hace contra su enemigo acusador -y cuyo chasquido lingüístico rompe el tímpano cristiano- **no** son expresión de odio y venganza, **sino** exigencia de justicia ante el **Dios Justo** de la Alianza, experimentado por el pueblo desde los orígenes y a lo largo de toda su historia. Todos conocían el caso de ‘**la casta Susana**’
- 3.2.8. De ahí que el cambio de actitud en el orante a lo largo de un determinado salmo **no** tiene por qué implicar añadidos, cambios psicológicos y menos aún terceras manos
- 3.2.9. Su explicación debe buscarse en que, cuando el oprimido acude al Templo, *ya ha sido escuchado* por su **Señor**
- 3.2.10. Lo que dice al principio, en presente, *es pasado*, hecho presente con el deseo de realzar la opresión o enfermedad y así luego mostrar agradecido el contrapunto de la **liberación**
- 3.2.11. Escúchense estos versículos del **SALMO 6**, que son la mejor aclaración a cuanto se viene exponiendo:
*“Misericordia, Señor, que desfallezco;
 cura, Señor, mis huesos dislocados
⁴Tengo el alma en delirio, tú, Señor, ¿hasta cuándo
⁵Vuélvete, Señor, liberta mi alma, sálvame por tu misericordia.
⁶Porque en el reino de la muerte nadie te invoca
 y en el abismo, ¿quién te alabará?
⁷Estoy agotado de gemir: de noche lloro sobre el lecho,*

riego mi cama con lágrimas.

⁸*Mis ojos se consumen irritados,
envejecen por tantas contradicciones.*

⁹*Apartaos de mí los malvados,
porque el Señor ha escuchado mis sollozos;*

¹⁰*el Señor ha escuchado mi súplica,
el Señor ha aceptado mi oración*

¹¹*Que la vergüenza abrume a mis enemigos,
que avergonzados huyan al momento!” (Lunes I, Oficio de Lectura
del T.O.)*

3.3. **EL PECADO, consecuencia de la injusticia**

3.3.1. Aflora con frecuencia en estos salmos

3.3.2. **No contradice** *la justicia divina*, aunque a veces pueda dar esa impresión

3.3.3. Para entenderlo es imprescindible aclarar qué entendían ellos por ‘*pecado*’ y cómo se debe entender hoy para no anular a **Cristo**

3.3.4. Los judíos no teorizaban. Contemplaban a los hombres y sus comportamientos. Veían que de hecho todos hacían *cosas que dañaban* a otros. Y concluyeron: aunque yo *no me dé cuenta*, también yo haré algo parecido:

“No hagas el mal, y el mal no te alcanzará, ²sepárate del injusto, y él se alejará de ti. ³Hijo, no siembres en surcos de injusticia, no sea que coseches siete veces más” (Eclo 7, 1-2)

3.3.5. Unas veces se peca por debilidad, como se lee en el **Salmo 142, 1-2**

“o llames a juicio a tu siervo, pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti. (Jueves IV, Laudes del T.O.)

3.3.6. Otras por inadvertencia, como lo atestigua el **Salmo 18, 13**

“¿Quién conoce sus faltas? Absuélveme de lo que se me oculta (Lunes I, Hora intermedia del T.O.)

3.3.7. Debilidad e inadvertencia que no deben confundirse con *malicia, pecado* o *culpabilidad*. Habrà que precisar, cuando se habla de malicia y culpabilidad, si lo que realmente existe es una autodefensa equivocada, un error mental, un agravio comparativo del ‘yo’ con el ‘falso yo’, el que pienso ‘**debo ser**’, etc.

3.3.8. Para el israelita todo ello era ‘*culpa*’ y ‘*pecado*’, **no así para el cristiano**.

“Yo estoy a punto de caer, y mi pena no se aparta de mí: ¹⁹yo confieso mi culpa, me aflige mi pecado” (Sal 37, 18-19; Viernes II, Oficio de lectura)

3.3.9. En ocasiones la confesión de la culpa domina todo el salmo, convirtiéndolo en **salmo penitencial**

3.3.10. Desde hoy el tema de la culpa y el pecado ‘*en que me concibió mi madre*’ se puede decir que:

3.3.10.1. De la limitación del hombre en cuanto criatura proviene su debilidad.

- 3.3.10.2. No puede venir *del ser* del hombre, ya que todo ‘ser’ proviene del SER de Dios, haciéndolo ‘*a su imagen y semejanza*’. Y del Bien no puede salir mal
- 3.3.10.3. De sus limitaciones proviene los *actos incompletos*, imperfectos, incluso dañinos, pero **no** malos o ‘**pecados**’, pues la limitación y la debilidad no implican malicia; son congénitas al ser de criatura
- 3.3.10.4. La limitación puede producir daños a terceros y a uno mismo; incluso llegar a generar una espiral de violencia ofensiva por defensiva
- 3.3.10.5. Por eso el débil, *el limitado*, tiene ante sí **2 opciones**
- * Intentar llenarse del otro apropiándose, *explotándolo*: es el llamado ‘*malo*’, el ‘enemigo
 - * Clamar al Señor pidiendo auxilio. Fue ésta la que brotó de los ‘**anawim**’, *generando los salmos de súplica*
- 3.3.10.6. Porque sólo **Uno es ‘Bueno’, Dios**. *Las criaturas también lo son* en cuanto están siendo creadas por Él; eso sí, en los límites en que cada una es querida por Dios
- 3.3.10.7. **Todo hombre** es ‘*bueno*’ y es ‘*malo*’ a la vez: ‘*bueno*’ porque es obra de Dios y ‘*malo*’ por la limitación de su obrar
- 3.3.10.8. Por eso el ‘yo’ necesita al ‘tú’ y él ‘tú’ al ‘yo’ para complementarse, no para utilizarse: ‘**no es bueno que el hombre esté solo**;
- 3.3.10.9. Por eso *la imagen* total de **Dios es el yo y el tú** formando un solo ser. **Realidad** que sólo la llevó a cabo en plenitud un hombre llamado **Jesús de Nazaret: ‘Yo y el Padre somos uno’** (Jn 10, 30). Es el AMOR trinitario
- 3.3.10.10. Ese Amor, cuando explote en la **Cruz**, producirá el ‘*big band*’ *expansivo de liberación/salvación*, *alcanzando ‘a todo hombre que viene a este mundo’*, a la creación entera, ‘*que gime con dolores de parto*’: el **Cuerpo Místico de Cristo**, la **Iglesia Católica o Universal**
- 3.3.10.11. Cuando **Juan** reconozca que “*si decimos que no hemos pecado, lo hacemos mentiroso y su palabra no está en nosotros*” (1Jn 1, 10), no hace sino testimoniar que la espiral de *impotencia abusiva* domina en ‘*la carne*’, en el hombre abandonado a sí mismo
- 3.3.10.12. Si bien **Pablo** puntualizó con mucho acierto: “*Ahora bien, la ley ha intervenido para que abundara el delito; pero, donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia*” (Rom 5, 20), dando a entender que la espiral del Amor termina siempre llenando los vacíos de la *limitación*, llamada ‘*pecado*’
- 3.3.10.13. Siempre el bien, aunque no lo parezca, prevalece sobre el mal; ahí está la evolución de las especies. ‘*Si tú te finaras en lo bueno que hay en mí y yo en lo bueno que hay en ti... otro gallo cantaría*’

3.3.10.14. En ocasiones llamamos mal a bienes relativos, pues **la muerte**, que es el mayor mal, el vacío total de un determinado modo de vida, es un bien necesario: sin la muerte de unos *no viviría ningún otro ser*

4. **REPERCUSIÓN EN EL NUEVO TESTAMENTO**

4.1. Sin duda que al leer este Salmo ha estado en la mente de todos la figura del NAZARENO ¿Motivo?

4.1.1. Si el Señor *‘escuchó el clamor de los oprimidos en Egipto’*

4.1.2. Si no fue sordo al clamor de los pobres, de los inocentes, de las víctimas de cualquier injusticia

4.1.3. Si envió a su **Hijo** como el genuino *‘Goel’* – *‘Salvador’* del hombre

4.1.4. Cualquier oprimido puede y debe dirigirse a Él con palabras de este Salmo

4.1.5. Los evangelistas fueron los primeros en aplicar a **Jesús** algunos pasajes en sentido literal

“El celo de tu casa me devora” (Jn 2, 17)

“Me devora el celo de tu templo, y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí” (Sal 68, 10)

“Le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo” (Mt 27, 34)

“En mi comida me echaron hiel, para mi sed me dieron vinagre” (Sal 68, 22)

4.1.6. Utilizar este Salmo, teniendo en cuenta la explicación ofrecida, tanto en el culto como en la oración individual, conlleva identificarse con los *‘anawim’* de la sociedad actual, con las víctimas del terrorismo, de la opresión, de la mentira, de la política o de la religión

4.2. **OTROS SALMOS de súplica individual son:**

5; 6; 7; 9; 12; 16; 21; 24; 25; 27; 30; 34; 35; 37; 38; 41; 42; 50;
53; 54; 55; 56; 58; 60; 62; 63; 69; 70; 85; 87;
101; 108; 119; 129; 139; 140; 141; 142

SALMO 41

(Laudes, Lunes II T.O.)

1. *Al Director. Poema. De los hijos de Coré*

2. *Como busca la cierva - corrientes de agua,
así mi alma te busca - a ti, Dios mío;*

3. *tiene sed de Dios, - del Dios vivo:*

¿Cuándo entraré a ver - el rostro de Dios?

4. *Las lágrimas son mi pan - noche y día,*

mientras todo el día me repiten: - ¿Dónde está tu Dios?

5. *Recuerdo otros tiempos, - y mi alma desfallece de tristeza:
cómo marchaba a la cabeza del grupo, - hacia la casa de Dios,
entre cantos de júbilo y alabanza, - en el bullicio de la fiesta.*
6. *¿Por qué te acongojas, alma mía, - por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo: - Salud de mi rostro, Dios mío.»*
7. *Cuando mi alma se acongoja, - Te recuerdo,
desde el Jordán y el Hermón - y el Monte Menor.*
8. *Una sima grita a otra sima - con voz de cascadas:
tus torrentes y tus olas - me han arrollado.*
9. *De día el Señor - me hará misericordia,
de noche cantaré la alabanza - del Dios de mi vida.*
10. *Diré a Dios: Roca mía, - ¿por qué me olvidas?
¿Por qué voy andando sombrío, - hostigado por mi enemigo?*
11. *Se me rompen los huesos - por las burlas del adversario;
todo el día me preguntan: - ¿Dónde está tu Dios?*
12. *¿Por qué te acongojas, alma mía, - por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo: - «Salud de mi rostro, Dios mío.»*

1. PRESENTACIÓN

- 1.1. Este Salmo es una auténtica joya de fe y poesía
 - 1.1.1. Comienza con la célebre imagen **una cierva sedienta**, con la garganta reseca, lanzando su lamento a los espejismos del desierto, a la espera de que el eco de su asfixia lo convierta en arroyo de frescas aguas (v. 2)
- 1.2. El salmo 41 debe unirse al **SALMO 42**, del que se separó cuando los Salmos fueron ordenados, para formar el libro de oración del pueblo Israel

SALMO 42

1. *“Hazme justicia, oh Dios, defiende mi causa contra gente sin piedad,
sálvame el hombre traidor y malvado.*
2. *Tú eres mi Dios y protector, ¿por qué me rechazas?,
¿por qué voy andando sombrío, hostigado por mi enemigo?*
3. *Envía tu luz y tu verdad: que ellas me guíen
y me conduzcan hasta tu monte santo, hasta tu morada.*
4. *Me acercaré al altar de Dios, al Dios de mi alegría,
y te daré gracias al son de la cítara, Dios, Dios mío.*
5. *¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué gimes dentro de mí?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
‘Salud de mi rostro, Dios mío’*

1.3. La razón más fuerte para considerarlos uno es que poseen el mismo tema, desarrollo e incluso estribillo:

“¿Por qué te acongojas, alma mía? ¿Por qué te me turbas?

Espera en Dios, que volverás a alabarlo:

salud de mi rostro, Dios mío” (Sal 41, 6. 12; 42, 5)

1.4. **Análisis del Salmo 41**

1.4.1. A la vez quedará explicado el **Salmo 42**

1.4.2. **La cierva sedienta** es símbolo del orante, que tiende hacia el **Señor**, Fuente de agua viva; que siente tan lejano como necesario y única esperanza (v. 2)

1.4.3. *“Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo”* (v. 3; 63, 1)

1.4.3.1. *‘Mi alma’* traduce el término hebreo *‘nefesh’*; el mismo que se utiliza para indicar la *‘garganta’*, el *‘aliento’*, la *‘respiración’*. El que **Dios** infundiera en el muñeco de arcilla para hacerlo en hombre

1.4.3.2. Este salmo es oración de súplica. Y la oración en el **A.T.** se dibuja como respiración. De ahí que la oración sea tan genética, necesaria y fundamental como el propio aliento vital

1.4.3.3. Tiene *‘sed de Dios’*. Sentir sed de Él es la mejor exigencia vital que el hombre puede tener

1.4.3.4. El salmista suspira así porque sabe que existe una Promesa de satisfacción (Is. 55, 1; Jn. 7, 37-39). Lo triste era pensar que se saciaba sólo yendo al templo: *‘¿Cuándo entraré a ver el rostro de Dios?’* (v. 3)

1.4.3.5. Un buen día una mujer samaritana se acercó al pozo de Jacob a sacar agua para beber. Y se encontró con **Alguien** que le ofertó el *‘agua de vida’*. La mujer sació su sed para siempre (Jn. 4)

1.4.4. Ahora la única agua que aflora a sus pupilas son *‘las lágrimas’* (v. 4); un presente triste se opone a aquel pasado alegre y sereno. Y ése es su *‘pan noche y día’*, mientras sus enemigos, burlándose de él, despreciándole, le repiten, *echándole en cara* su **fe**, *‘¿Dónde está tu Dios?’* (vv. 4. 11)

1.4.5. Y el *‘anau’* empieza a revivir el pasado con profunda nostalgia

1.4.6. Recuerda aquellas hermosas celebraciones litúrgicas en el Templo y que ahora sólo persisten en su memoria; aquella *‘intimidación con Dios’*, verdadero *‘manantial de agua viva’*, que cantaba **Jeremías** (2, 13). El recuerdo le hace sentirse peor aún (v. 5)

1.4.7. Este recuerdo esperanzador quiere acallar sus sentimientos: *‘¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas? Espera’* (v. 6)

1.4.8. Pero no lo consigue. Sigue *‘turbado’* y *‘acongojado’*. Ni siquiera alivia su pena el recuerdo de aquellas pequeñas cascadas del Jordán ni un paseo virtual por *‘el Jordán y el Hermón y el monte Menor’* (v. 7)

1.4.9. Aquellas le quitaron la sed física, le aliviaron en los momentos difíciles. Pero **¿Ahora?**

- 1.4.10. Ahora el simple recuerdo hace que se conviertan en asfixia atrozante: **‘tus torrentes y tus olas me han arrollado’** (v. 8), reflejando el caos inicial, el del diluvio, el de la fuerza del mal...
- 1.4.10.1. El cuadro trae a la mente una tormenta en el mar, que amenaza con quitar la vida a quien se encuentra envuelto en ella, como **Jonás** (2, 3) o **Jesús** en el mar de Galilea
- 1.4.10.2. Aunque nada indica que el salmista se sienta culpable, de lo que no duda es de que sus sufrimientos se los da Dios: **‘Tus torrentes y Tus olas’**, como sucediera a **Job** (1, 13-19; 2, 7-8)
- 1.4.11. El v. 9 canta como ya realizada su esperanza en **‘el Dios de mi vida’**
- 1.4.12. No duda de que **el Dios que le dio la vida** es siempre **el mismo** y el único que se encarga de ella a lo largo de toda su existencia. Está en Sus manos, incluso en las circunstancias más adversas (Rom. 8, 28)
- 1.4.13. Con esa **‘esperanza cierta’**, que dirá **Teresa de Jesús**, el Salmista lanza a Dios el típico **‘por qué’** de la incompreensión humana: **‘¿Por qué me olvidas...?’** (v. 10)
- 1.4.14. Y personaliza su oración llamando a **Dios** con nombre propio **‘Roca’** y apropiándose **‘mía’**
- 1.4.15. Pero ni siquiera con eso siente que se llene su vacío. Sigue enlutado, **‘anda sombrío’**, como familiar que ha perdido a un ser querido; y él no termina de encontrar a su Dios. Por eso ha dicho que está envuelto en lágrimas **‘noche y día’** (v. 4)
- 1.4.16. **‘Desfallece’** como persona **‘encorvada’** bajo el peso de sus males físicos, con los **‘huesos rotos’** (v. 11), en tanto sus enemigos continúan las **‘burlas’**, despreciándole, mofándose de su fe y espetándole una vez más: **‘¿Dónde está tu Dios’** (v. 11)
- 1.4.17. **Jesús convirtió** esta situación en bienaventuranza: **‘Bienaventurados los mansos’** (Mt 5, 5)
- 1.4.18. El salmista necesita asirse una y otra vez a la **esperanza**: **‘espera en Dios, que volverás a alabarlo... Salud de mi rostro, Dios mío’** (vv. 6.12)
- 1.4.19. Y con este verbo **“ESPERAR”** realiza la confianza plena en su **Roca**: **‘volverás a alabarlo’**, sin duda alguna: llegará **‘en esperanza el fruto cierto’**, de **Fr. Luis de León**